



Laredo, Iris
Angelone, Juan Pablo
Cignacco, Gloria
Di Pietro, Sergio
Rosa, Irma
Escuela de Graduados

“VULNERABILIDAD DE LAS ECONOMÍAS REGIONALES FRENTE AL PROCESO DE INTEGRACIÓN DEL MERCOSUR” (*)

1 - Globalización y Regionalización

El proceso de globalización e interdependencia creciente entre las naciones no constituye en sí un hecho nuevo. Lo son, en cambio, su expansión y consolidación en las últimas décadas; motivadas por la revolución científico-tecnológica operada a escala mundial y por las transformaciones ocasionadas por ella.

Esto afectó decisivamente tanto a los modos de producción como de acumulación del capital y a la organización y gestión empresaria y laboral.

Por su parte, las nuevas tecnologías -electrónica, informática, biotecnología, genética, comunicaciones- han contribuido decisivamente a la unificación del mercado planetario -vía eliminación de las barreras al comercio de bienes y servicios y a las transferencias de fondos externos- así como también al fortalecimiento y expansión de las empresas transnacionales y a la formación de un sistema financiero mundial global.

Los efectos más visibles de estas transformaciones se observan en el aumento exponencial del comercio internacional y de las inversiones externas directas -causadas por la creciente interpenetración entre las economías y las finanzas internacionales- las cuales superaron ampliamente a la producción de bienes y servicios. Prácticamente las dos terceras partes del comercio internacional en permanente aumento, se hallan en manos de las empresas transnacionales, que lo realizan a través de transacciones intrafirma e interfirmas -representando alrededor de un tercio cada una, quedando sólo el tercio restante reservado al comercio libre-. En consecuencia, son las empresas transnacionales las que fijan los precios. A su vez, las inversiones directas de dichas empresas en el exterior han superado ampliamente al comercio como factor determinante de la globalización.

No sólo se globalizan los mercados y las inversiones, sino también las desigualdades sociales, el desempleo, la pobreza y las agresiones al ecosistema, generando profundas asimetrías entre regiones, naciones y sectores sociales. Las desigualdades se acentúan a medida que son adoptadas políticas económicas neoliberales, por las cuales el Estado deja libradas la producción y distribución de los recursos a las llamadas "fuerzas del mercado".



La polémica actual sobre las causas y límites de la globalización implica, asimismo, la pregunta acerca de las posibilidades que el orden internacional brinda a las naciones atrasadas -actuando individualmente o en bloque- para disponer de suficientes libertades de maniobra y de

(*) Síntesis del Avance de la Investigación en curso realizada por el Programa Interdisciplinario de Investigación sobre Integración Latinoamericana, dirigido por Iris Mabel Laredo e integrado por Sergio Di Pietro, Irma Rosa, Gloria Cignacco, Juan Pablo Angelone, con la asistencia de María Eugenia Garfi, Jorgelina Hiba y Graciela Zapata. Facultad de Ciencias Económicas y Estadística. Universidad Nacional de Rosario.

gobierno. Es decir, para diseñar e implementar proyectos nacionales viables de crecimiento y desarrollo, que eviten la subordinación internacional o permitan mejores condiciones de inserción en el mercado mundial.

La actual corriente globalizadora se produce a través de cuatro vías fundamentales:

- **Comercio internacional:** El mismo ha crecido en un 6% entre 1945 y 1996. En la segunda parte del siglo XX, las exportaciones respecto del producto mundial han crecido de menos del 10% al 20%.

- **Corporaciones transnacionales:** Actualmente operan en el mundo más de 39.000 corporaciones de ese tipo que poseen más de 270.000 filiales expandidas por todo el planeta. El cúmulo de inversiones en el exterior suma casi tres billones de dólares, generando un producto superior a los dos billones de dólares anuales. La internacionalización de la producción se refleja en un importante comercio de materiales, insumos intermedios, productos finales, tecnología, mercancías y servicios entre las casas matrices y sus filiales. Por su parte, los avances en electrónica y procesamiento de datos han acelerado el proceso en lo que refiere a decisiones y organización de la producción a mayor escala.

- **Corrientes financieras:** Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, la actividad financiera ha aumentado entre tres y cuatro veces más que las colocaciones en activos físicos y la producción internacional.

- **Encuadres regulatorios:** En el plano comercial, la disminución arancelaria de las últimas cinco décadas se ha producido en las manufacturas con mayor contenido técnico. Por el contrario, los países centrales conservan elevadas barreras aduaneras y no aduaneras sobre productos agrícolas y manufacturas -tales como textiles- provenientes de países subdesarrollados. La técnica informática posibilitó, asimismo, la comunicación de los sectores financieros, cumpliendo un rol decisivo la desregulación que se generalizó y permitió el incremento de las transacciones de mercancías y fondos.

Los hechos paradigmáticos del actual **proceso globalizador** pueden ser resumidos del siguiente modo:

- **Revolución tecnológica:** La misma está basada en la microelectrónica, la telemática, la biotecnología, la navegación espacial, las nuevas formas de energía, que ha desatado fuerzas capaces de instituir nuevas formas de dominación.



• **Dominio de los recursos:** En la actualidad, la casi totalidad de los recursos están bajo el dominio de corporaciones, megaempresas y mercados transnacionales. Las operaciones económicas se realizan más allá de los espacios nacionales en el mercado mundial, dada la progresiva integración del planeta. Por lo tanto, la decisión sobre asignación de recursos, acumulación de capital, cambio tecnológico y distribución del producto social se deciden en los centros de poder mundial.

Para las naciones periféricas, la única posibilidad de inserción en el mercado mundial parece consistir en la adopción de políticas acordes con los dictados de los mercados. Es decir, total apertura de la economía; desregulación de los mercados físicos y financieros; búsqueda del equilibrio fiscal y estabilidad de precios, aun a costa de profundas recesiones con alto desempleo. Las concepciones neoliberales dominantes suponen básicamente:

- Apertura irrestricta de los mercados;
- Privatización de las empresas públicas;
- Desregulación y ausencia de control sobre los flujos de capital;
- Flexibilización laboral;
- Reducción de la función del Estado como garante de servicios relacionados a derechos básicos tales como la salud y la educación pública.

A diferencia del neoliberalismo "atenuado" prevaleciente en las naciones centrales, los impulsores de la ortodoxia neoliberal en América Latina sostienen que una de las falencias más graves de las políticas económicas en nuestra región radica en la excesiva participación del Estado en el proceso económico-social, optando por asignarle al mismo un rol meramente subsidiario.

En lo que refiere a la Argentina, la puesta en marcha desde mediados de los '70 y la profundización hacia los '90, de una estrategia neoliberal de crecimiento implementada mediante el modelo de ajuste estructural, tendrá efectos regresivos sobre el país en su conjunto, pero mucho más sobre las regiones y sectores socioeconómicos más vulnerables. Los efectos de dichas políticas -desindustrialización, desempleo, aumento de la pobreza, especulación financiera, endeudamiento externo- producirán catastróficos efectos sobre la economía y la sociedad; particularmente en lo que respecta a las llamadas economías regionales.

2 - Las economías regionales en el capitalismo dependiente

Llamamos economías regionales ¹ a aquellos subespacios del territorio nacional ubicados por

¹ Para nuestro concepto de economía regional, reconocemos el aporte de los trabajos de Alejandro Rofman, especialmente "Las Economías Regionales: Un proceso de decadencia estructural" en Pablo Bustos (compilador) "Más allá de la estabilidad. Argentina en la época de la Globalización y la Regionalización", Fundación Friedrich Ebert. Buenos Aires, 1996.



afuera del espacio central y que, por razones históricas, se integraron tardíamente al proceso de desarrollo capitalista. Ese retraso, con frecuencia manifestado en un bajo nivel de desarrollo de los procesos productivos –tanto a nivel urbano como rural- no implica una mera situación de estancamiento económico. En efecto, el subdesarrollo implica una compleja trama de relaciones ligadas con otros procesos de índole dominante, fuera y dentro de las economías. Hablar de economías regionales implica, en fin, retomar la cuestión del capitalismo dependiente como problema teórico y político. En las naciones subdesarrolladas, la acumulación del capital asume un carácter bidireccional.² Por una parte se produce una acumulación que favorece a las burguesías de las naciones centrales. Por la otra, tiene lugar un proceso de acumulación interna y reproducción del capital que garantiza la existencia y expansión de las formaciones socioeconómicas.

En nuestros países, la diversificación de las actividades productivas y la diferenciación regional a nivel interno deben ser entendidas a partir de un desarrollo capitalista, al interior del cual coexisten relaciones sociales de producción características de modos de producción diversos.³

El capitalismo dependiente latinoamericano ha atravesado diferentes etapas a lo largo de su desarrollo histórico. En la actualidad, el mismo se caracteriza por la hegemonía detentada por las burguesías ligadas al capital financiero. De hecho, la importancia del capital productivo comienza a declinar desde el momento en que los propietarios de los grandes grupos empresarios destinan buena parte de sus fondos a aventuras especulativas con el fin de compensar los insuficientes rendimientos de sus actividades y de este modo, se desentienden cada vez más del sector productivo y del crecimiento del mercado interno.

3 - La integración en el MERCOSUR

Además de la fragmentación interna de las naciones, otro de los fenómenos ligados al proceso globalizador consiste en la constitución de bloques geoeconómicos, con el fin de integrar la "masa básica" útil para responder a las nuevas necesidades de la competencia internacional y obtener un acceso especial a otras áreas integradas. Ahora bien, desde comienzos de los años '90, el ascenso al poder de gobiernos neoliberales en el Cono Sur, redundará en la formulación de propuestas integracionistas basadas en las supuestas propiedades transformadoras del mercado y en la necesidad de limitar el papel del Estado. En este contexto será implementado el MERCOSUR, estrechamente ligado a una perspectiva de integración de mercados acompañada por una apertura comercial al mundo.

² Según la expresión de Heinz Sonntag "Hacia una teoría política del capitalismo periférico" en Heinz Rudolf Sonntag y Héctor Valecillos (compiladores) "El Estado en el capitalismo contemporáneo". Siglo XXI. México; 1988.

³ Por ejemplo, en el caso argentino, el trabajo en las estancias ha combinado históricamente relaciones capitalistas –es decir, basadas en la contratación de trabajadores asalariados- con otras no capitalistas –tales como el arrendamiento o el empleo de fuerza de trabajo no asalariada, que desarrolla sus actividades a cambio de tener comida y un lugar donde vivir-.



El Tratado de Asunción, constitutivo del MERCOSUR, fue firmado en 1991. Según su artículo 1º, los objetivos a alcanzar por dicho bloque, son los siguientes:

- Libre circulación de bienes, servicios y factores de la producción entre los países;
- Establecimiento de un arancel externo común y adopción de una política comercial común frente a terceros;
- Coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los Estados parte, a fin de asegurar condiciones de competitividad;
- Armonización de legislaciones.

Una de las mayores debilidades del MERCOSUR está dada por la disminución automática y progresiva de aranceles y trabas no arancelarias al comercio frente a las dificultades para la armonización de las políticas macroeconómicas y sectoriales, las cuales requieren de negociaciones y compromisos gubernamentales -muy difíciles de lograr- que han conducido a la crisis del proceso integrador a partir de 1997 y hasta el presente. Más allá de los éxitos cuantitativos alcanzados en el campo del comercio internacional y de las inversiones extranjeras directas, la integración básicamente comercialista no ha logrado reducir la brecha social, ni ha contribuido, en general, a que los procesos integradores adquieran la dimensión y el ritmo adecuado a una realidad de crisis estructural, subdesarrollo crónico, rezago tecnológico-científico y creciente dependencia externa.

En realidad, los modelos y las estrategias de integración implementados en América Latina entre 1960 y 2000 no han logrado revertir los problemas de fondo que aquejan a nuestros países; mucho de los cuales se han agudizado en los últimos tiempos. Concretamente, nos referimos no sólo a los problemas sociales ya mencionados sino también a la insolvencia financiera, al creciente endeudamiento externo y al bajo status del área en el mundo. De allí la necesidad de buscar una mejor adecuación entre medios y fines de la integración y revalorizar las interacciones entre los actores y los factores del proceso integrador. Es decir, profundizar y democratizar al MERCOSUR, única vía de su legitimación social.

Ahora bien, todo proceso integrador está condicionado por variables que se encuentran al interior de los Estados-parte. Al respecto, presentamos a continuación una caracterización de los planes económicos que han configurado a las sociedades argentina y brasileña durante los años '90. Nos referiremos a estos dos países no sólo por la posición de mayor relevancia que tienen al interior del proceso MERCOSUR, sino también porque la investigación que estamos presentando se centrará en el análisis comparado de las regiones nordeste de ambas naciones.

4 - Modelos económicos aplicados en el MERCOSUR

Los planes económicos instrumentados en Argentina (Plan de Convertibilidad) y Brasil (Plan Real) en la década de los noventa, tienen características que no solamente los distinguen de todos los programas de ajuste ortodoxos o heterodoxos puestos en marcha en estos países, sino que establecen las bases de su reorganización económica y, por tanto, de nuevos modelos de



acumulación de capital y distribución del ingreso, implementados por las profundas reformas estructurales (privatizaciones, desregulaciones, apertura comercial y financiera, reformas de la seguridad social, flexibilización laboral, reforma tributaria, y redefinición de las relaciones entre estados federales y gobierno central).

No obstante, las disimilitudes entre la Convertibilidad y el Plan Real, en sus conceptos e implementación, ambos marcan diferentes concepciones en sus objetivos de política económica, y asimismo preferencias distintas en sus elecciones de posicionamiento externo. El gobierno argentino descartó los instrumentos de la política monetaria y cambiaria, al actuar tan estrechamente ligado a los Estados Unidos, aún a riesgo de sacrificar las relaciones con sus socios del Mercosur, y disponer del recurso alternativo de la dolarización. Las autoridades de Brasil, por el contrario, prefirieron tener bajo su control la política monetaria y cambiaria. Apostaron al proceso de integración de las economías del Cono Sur, y al tratamiento del ingreso al Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA) desde el bloque del MERCOSUR, en un frente común con todos sus socios y no en forma aislada.

Argentina, con el experimento de la convertibilidad y la adopción de una política estrechamente ligada a los Estados Unidos, aceptó dicho sistema a cambio de recibir un trato preferencial de la banca externa de inversión y de los organismos financieros internacionales. Esto le permitió la obtención de créditos, que aumentaron la pesada deuda externa (1989: u\$s 68.000 millones; 1999: u\$s 130000 millones).⁴ Desde entonces, el carácter condicionante de la deuda se ha incrementado aún más.

El análisis de ambos planes demuestra la lógica del nuevo modelo, y advierte sobre su sustentabilidad y sus vulnerabilidades. Los logros de los dos programas han sido relativamente satisfactorios en el control del aumento de los precios, pero se presentan grandes dudas sobre la posibilidad de que los mismos puedan impulsar un crecimiento económico sustentable. Las dificultades frente a los shocks externos, las tasas de interés altamente positivas, el peso creciente de los servicios de la deuda externa, promueven interrogantes sobre la inversión productiva y el desarrollo económico.

El nuevo sistema adoptado por estos dos países, supone que la integración a grandes áreas de libre comercio, con libre movilidad de fondos y costos de transacción minimizados por acuerdos monetarios transnacionales, implicará el crecimiento sostenido. Para ello, fue necesario preparar las economías de Argentina y Brasil en la década de los noventa, por medio de la Convertibilidad y el Plan Real. Los resultados obtenidos demuestran la total falacia de los acuerdos monetarios transnacionales.

No obstante, para expresar que la Convertibilidad y el Plan Real significan una inflexión con relación a los modelos previos de ajuste, es suficiente tener en cuenta:

- La larga duración de ambos planes y su capacidad para soportar retoques, con sus



fundamentos macroeconómicos intactos, que indican que son diferentes a otros programas anteriores. La Convertibilidad se extendió por casi once años (01/04/91 hasta 08/01/02), y el Plan Real lo hizo desde el 14/06/93 hasta el presente.

- Ambos planes establecieron reformas estructurales profundas que todavía se encuentran en marcha, y modificaron las reglas de formación de los precios básicos.

- Los dos planes se adaptaron en casi su totalidad al Consenso de Washington, que recomendó la implementación de ajustes estructurales, es decir, a las reglas del Nuevo Orden Económico Internacional.

⁴ Según datos del INDEC, reproducidos en Di Pietro, Sergio R. "Argentina: seis décadas de economía real" (Análisis de planes económicos 1943-2001). En prensa.



4.1 - Argentina (1991 / 2000)

• PLAN DE CONVERTIBILIDAD

DESCRIPCIÓN

La profundidad de la crisis -la hiperinflación y la anticipación del traspaso del gobierno- puso límites a la Administración Menem que tuvo dificultades durante los primeros tiempos (1989-1990). El índice promedio de inflación había superado el 120% en el mes de junio anterior a la transmisión del mando. La actividad productiva, especialmente la industria, tenía índices negativos.

Las medidas que se adoptaron tenían el propósito de nivelar el sistema de precios. En lo fundamental consistieron en una elevada devaluación, aumento en los precios de los combustibles, de las tarifas eléctricas, en los transportes y demás servicios; y un aumento tope a las remuneraciones de julio de 1989.

Tras sucesivos cambios en la conducción económica, a fines de enero de 1991 se puso en marcha el "Plan Bonex", que consistió en cambiar los depósitos a plazo fijo por bonos de la deuda.

El nuevo plan estableció el mercado libre de cambios, libertad de precios para los bienes, sin incrementos de tarifas y un aumento de remuneraciones de aproximadamente 15 dólares. El efecto inmediato de las disposiciones adoptadas implicó una fuerte suba de precios, cercana al 70 % mensual, entre diciembre de 1989 y marzo de 1990. Se adoptaron medidas a fin de disminuir el déficit fiscal, se acortaron los plazos de pago de los impuestos, se vendieron inmuebles del Estado, y se fijaron fechas para la privatización de las empresas Aerolíneas Argentinas, Entel y áreas secundarias de YPF. La agudización de la crisis precipitó la renuncia del Ministro Erman González.

Una de las primeras medidas tomadas por el nuevo ministro, Domingo Cavallo, fue la fijación de una franja de fluctuación monetaria, con un techo de 10.000 y un piso de 8.000 australes por dólar.

El "Plan de Convertibilidad", que el Congreso sancionó el 27/03/91 por Ley N° 23.928, empezó a regir el 01/04/91, con las siguientes medidas:

- Una paridad cambiaria fija de 10.000 australes por dólar;
- Una relación de la emisión del 100% entre la base monetaria y las reservas de libre disponibilidad (oro, divisas, títulos nacionales y externos);
- Libre convertibilidad entre la moneda nacional y las divisas extranjeras;
- Eliminación de las indexaciones;
- Aumento en los precios de los servicios a casas particulares y rebaja para las empresas. Se produjo transferencias de ingresos;
- Rebaja de los encajes bancarios de los depósitos en moneda nacional y aumento de los encajes de los depósitos en moneda extranjera;
- Eliminación de ceros al austral y cambio de denominación del signo monetario a partir del 01/01/92, dando lugar al "peso convertible" y la paridad uno a uno;
- Liberación total del mercado de cambios;
- Adopción de reintegro y rebaja a las retenciones a las exportaciones de granos y



oleaginosas que se compensó con un aumento de la tasa de estadística;

- Entrada en el "Plan Brady", que permitió refinanciar parte de la deuda externa a 30 años;
- Creación del "Mercado Común del Cono Sur" (entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay);
- Refinanciación compulsiva de la deuda estatal con jubilados, proveedores, regalías a provincias y juicios fallados, por \$ 27.000 millones;
- Transferencia a las provincias de los servicios educativos, sanitarios y sociales;
- Privatización de empresas como Entel, Segba, Aerolíneas Argentinas, Somisa, Gas del Estado y Obras Sanitarias, varias áreas de YPF y cinco petroquímicas;
- Aumento del IVA del 16 al 18% (01/03/92), luego elevado al 21% (01/04/92) y aumento del impuesto a las ganancias a las sociedades de capital del 20 al 35%;
- Modificación de encajes bancarios al 40%, reajustables según los cambios en la situación;
- Modificación de las funciones del Banco Central, reducidas a las de asesor financiero.

La situación a mediados de 1994 presentaba importantes signos de reactivación y crecimiento; el producto bruto interno crecía un 8,5%, el consumo lo hacía un 5,2%, la inversión un 21,8%, las exportaciones 15,9%, y las importaciones 22,5%.

BALANCE DE RESULTADOS

Con el Plan de Convertibilidad se llevó a cabo en la Argentina un proceso de ajuste con modificación sustancial de las estructuras económicas. El Plan, al establecer un cambio fijo, ha sido el causante de la relativa estabilidad entre abril de 1991 y 1999.

El Plan, que supuso un virtual seguro de cambio, contribuyó a acelerar el ingreso de capitales al país. La estabilidad alcanzada junto con el ingreso de fondos estimuló el consumo, favoreciendo a las industrias protegidas, como la automotriz, así como al comercio y servicios. El producto bruto interno creció entre el 6 y el 8 % anual (1992/1994) con excepción del año 1995 (efecto tequila). Luego, en 1996, 1997 y 1998 crece (4,3; 8,1; 3,9%) y torna a descender en 1999/2001.

En materia de gastos e ingresos fiscales se logró durante mucho tiempo un equilibrio sin precedentes. Sin embargo, se comprueba entre 1989 y 1999, un aumento del gasto público (de 27.000 millones de dólares en 1989 a 54.000 millones de dólares en 1999) que incide en el crecimiento de la deuda externa (de 68.000 millones a 130.000 millones de dólares).

Los resultados negativos del Plan evidenciados por una prolongada recesión seguida de depresión incidieron sobre el desempleo y el subempleo, los cuales alcanzaron cifras inéditas (18,1% y 12,5% respectivamente, en 1995). En mayo de 2002 las mismas ascienden al 22,5% y 18,1% respectivamente, y el incremento de la miseria, pobreza e indigencia alcanza cifras escalofrantes en un nivel de casi el 50% de la población.⁵

⁵ Ibídem.



4.2 - Brasil (1993 / 2001)

• PLAN REAL

DESCRIPCIÓN

El "Programa de Estabilización Económica o Plan Real" presentó los siguientes

Objetivos: estabilidad de precios, crecimiento económico y justicia social.

Etapas: establecimiento del equilibrio de las cuentas del gobierno; creación de un padrón estable de valor o unidad de valor -URV-; emisión de este padrón de valor como una nueva moneda nacional de poder adquisitivo estable -el REAL-.

MEDIDAS Y RESULTADOS

Habiendo transcurrido más de ocho años desde el lanzamiento del "Plan Real", se puede apreciar una trayectoria marcada por la consolidación relativa de la estabilidad de precios, por la reanudación del crecimiento económico y por un relativo avance en el campo social.

• Estabilidad de Precios

No obstante que el Plan Real se reveló como algo más que un plan de estabilización, el éxito en el ataque a la inflación fue su primer logro. Considerando el lapso julio 1994 / mayo 2000, la tasa media de inflación fue de sólo un 11,4 % al año, lo que contrasta con el promedio de 1281% anual, de los cinco años anteriores (1988 / 1993).⁶

• Reanudación del Crecimiento

Uno de los logros importantes del Plan Real consistió en la reducción de las altas tasas de inflación, sentando las bases de un significativo crecimiento económico en sus cuatro primeros años. Entre 1994 y 1997, la actividad económica aumentó a una tasa media anual del 3,5 %.

• Desarrollo Social

En un país con fuertes desigualdades y exclusión social, los planes de eliminación de la "Pobreza y la Exclusión Social" tienen extrema prioridad.

En el tramo temporal 1990/1998, 13 millones de personas superaron el nivel de pobreza, disminuyendo el porcentaje de la población pobre del 43,8% al 32,7%.

Se intentó ampliar el acceso a la tierra con el "Programa de Reforma Agraria". Entre 1995 y 2001 se asentaron 400 mil familias en un área que duplica la extensión territorial de Bélgica.

Las autoridades definieron como prioritaria la "Política Educativa de Enseñanza Fundamental". Se creó el "Fondo de Mantenimiento y Desarrollo de la Enseñanza Fundamental y

⁶ Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE). "Datos Estadísticos" (1994/2001).



Valoración del Ministerio", dirigido preferentemente a los Estados más pobres.

Asimismo, se halla en proceso de transformación un nuevo modelo de atención de la salud. Su principal cambio consiste en la creación del "Sistema Único de Salud" (SUS), que posee como principales temas: la descentralización, con dirección única en cada esfera de gobierno; la regionalización y el ejercicio de control social.

4.3 - La Convertibilidad y el Plan Real: dos modelos similares y distintos

Dada la existencia de un marco político y económico internacional determinado (el mundo unipolar luego del fin de la guerra fría, 1985/89) y dado el bloque regional (el MERCOSUR) los planes puestos en marcha en los noventa por Argentina y Brasil tienen profundas similitudes, así como diferencias muy apreciables.

En primer término, las semejanzas se dan en el contexto de aplicación de ambos planes; así como también en las reformas estructurales adoptadas; en la definición de los instrumentos de política económica aplicados y en la evolución que tuvieron las principales variables.

Las diferencias se refieren al esquema cambiario y monetario. Argentina adoptó el esquema de convertibilidad; por medio del cual, el país sólo emite moneda nacional en el caso de ingreso de la divisa a la que está atada (el dólar americano, con una paridad fija). Brasil establece la variación del régimen cambiario durante el desarrollo del plan, sin atarse a una paridad fija.

Argentina establece la obligatoriedad de la equivalencia entre la base monetaria y las reservas de libre disponibilidad en oro y divisas externas. Brasil se propone que el Real sea respaldado por las reservas externas, sin ninguna obligatoriedad. Mientras el Banco Central de Argentina pasa a ser una "Caja de Conversión", no ocurre lo mismo en el caso de Brasil.

Específicamente se pueden analizar los procesos de inflación y las reformas estructurales de los dos planes. A comienzos de los años noventa, Argentina y Brasil experimentaban fuertes aumentos de precios; soportaban una década de bajo crecimiento económico; tenían dificultades de pago de intereses y capital de sus abultadas deudas externas. Dos instrumentos jugaron para establecer un shock que introdujo a estos países en las reglas de la economía global: la hiperinflación y las reformas estructurales. El índice de precios minoristas en Argentina creció 3079% en 1989, y 2314% en 1990. Brasil tuvo en 1989/90, 1431% y 2960%; y tres hiper: 952% en 1992; 1928% en 1993, y 2050% en 1994. "La hiperinflación previa a la implementación de los planes configuró el instrumento de política económica que aplicaron las democracias latinoamericanas para "limpiar el terreno" y preparar las condiciones para implantar los nuevos modelos de organización macroeconómica".⁷

⁷ BRENTA, Noemi. "La Convertibilidad Argentina y el Plan Real de Brasil: Notas para el análisis de su concepción, implementación y resultados en los años '90". Buenos Aires, 2001, pág. 10.



No obstante haber sido aplicados en distintos años (Argentina en 1991; Brasil en 1994), ambos planes presentan coincidencias entre las reformas estructurales adoptadas: privatización de empresas estatales; desregulaciones; reforma de régimen previsional; flexibilización laboral; arancel externo del MERCOSUR; suscripción de acuerdos con la OMC; reducción de aranceles de importación; normas de Basilea en sistema financiero; relación de gobiernos federal y estatales; fortalecimiento del presupuesto público. Por el contrario, difieren hasta el momento en lo que respecta a igual tratamiento a empresas nacionales y extranjeras, ley de patentes y reforma de la ley de quiebras -Argentina ha establecido cambios que no ha introducido Brasil-.

En base a lo que hemos visto, es posible conjeturar acerca de la relación existente entre las opciones por un modelo de crecimiento económico nacional de carácter neoliberal como el de Argentina y Brasil y un modelo de integración regional comercialista como el del MERCOSUR, y el aumento de la brecha en el desarrollo de las economías regionales al interior de cada país. A continuación presentamos un análisis del impacto que el proceso MERCOSUR de integración y las políticas económicas nacionales han tenido sobre estas dos regiones de los principales socios: el Nordeste Argentino y el Nordeste Brasileño.

5 - Impacto del Mercosur en el nordeste argentino y brasileño

5.1 - Nordeste Argentino

El análisis se inició tomando un ranking de competitividad efectuado por el Centro de Estrategias Regionales (C.E.R) para las 23 provincias argentinas y la ciudad de Buenos Aires. En el mismo, la competitividad está referida a la capacidad de crear bienestar y calidad de vida y está vinculada a la idea de progreso. El C.E.R. tiene en cuenta cuatro determinantes de la competitividad y efectúa el ranking para cada uno de ellos:

Tabla 1 Ranking de competitividad según determinantes . Año 1999 (*)

Provincias	Económicos	Sociales y Demográficos	Fiscales	Dotación de Recursos
Corrientes	21	20	23	18
Chaco	23	24	22	23
Formosa	24	23	24	24
Misiones	19	19	21	20
Entre Ríos	12	15	15	12
Santa Fe	10	5	9	8

Fuente: Elaboración propia con datos del C.E.R.

(*) Se han tenido en cuenta Entre Ríos y Santa Fe, provincias que si bien pertenecen a la región Centro están relacionadas con el proceso de integración que nos ocupa tanto geográficamente como por sus vías de comunicación.

Las provincias integrantes del NEA se encuentran en los últimos escalones del ranking o sea que son las de menor competitividad del país.

A fin de profundizar el análisis, hemos utilizado tres de estos determinantes que nos permitirán estudiar los contrastes que se presentan en la región y cómo ha influido en ella el proceso de integración iniciado con el Mercosur.

En lo referente a los aspectos sociales la región no se comporta en forma homogénea. Sus asimetrías son notables, no se vislumbra un desarrollo equitativo y sustentable en lo referente a su población, en cuanto al estado de sus oportunidades, capacidades y derechos así como la participación activa en el proceso de desarrollo del cual son sujetos y beneficiarios.

Tabla 2 Indicadores Demográficos y Sociales según asimetrías

Indicador	Asimétrico	Medianamente Asimétrico	Prácticamente Iguales
Densidad de población	∇		
Indice de Dependencia Potencial	∇		
Tasa de Delincuencia	∇		
Indice de Desarrollo Humano	∇		
Educación		∇	
Población Migrante		∇	
Mortalidad Infantil		∇	
Esperanza de Vida			∇
Edad Media			∇
Necesidades Básicas Insatisfechas			∇

La provincia de Formosa tiene el menor IDH, el menor porcentaje de población con educación secundaria o universitaria completa, el mayor porcentaje de población migrante y la mayor tasa de mortalidad Infantil.

Tabla 3 Indicadores Sociales

Provincias	I.D.H.	Educación (%) 1998 (*)	Población Migrante (%) 1991	Tasa Delincuencia 0/00		% del IDP de Ancianos 1991	Mort. Infantil 0/00 1998	N.B.I. 1996
				1991	1998			
Chaco	0,758	20,8	14,1	224,6	272,5	11,6	22,8	33,8
Corrientes	0,781	29,0	11,5	128,4	188,9	14,6	28,2	31,4
Formosa	0,732	18,8	16,9	91,3	118,0	10,4	29,8	32,0
Misiones	0,840	20,5	14,8	126,7	120,7	10,0	21,3	30,6

(*) corresponde a educación secundaria ó universitaria completa

IDP : Indice de Dependencia Potencial(porcentaje de ancianos en el IDP total)

Fuente: INDEC.



Corrientes tiene el mayor porcentaje de ancianos en el I.D.P. , superando a Chaco en un 22% y a Formosa y Misiones en aproximadamente un 40%.

En el período 1991-1998 la Tasa de Delincuencia ha aumentado considerablemente en casi todo el NEA, pero no en la misma proporción en todas las provincias, ya que creció en Corrientes más de un 47% y disminuyó en Misiones un 5%.

Todas las provincias tienen más del 30% de su población con necesidades básicas insatisfechas, es decir, carencia de los servicios públicos prioritarios para una igualdad en la calidad de vida. Una proyección hecha en base a los datos de la Encuesta Permanente de Hogares por la consultora Equis muestra que para el 2001 las provincias del NEA (excepto Misiones) poseían más de un 20% de hogares indigentes. Formosa, con más de un cuarto de hogares indigentes (27,4%), es la peor del país. En el mismo trabajo se menciona que en mayo del 2000 el porcentaje de población que subsistía con un peso o menos diario era , en las provincias del NEA , superior al 5,6% nacional. Los valores por provincia son: Chaco 10,4%, Corrientes 9,9%, Formosa 9,5% y Misiones 7,8%, y representan el 15% de la totalidad de personas con esta característica en nuestro país. La situación es aun peor si se tiene en cuenta que la Encuesta Permanente de Hogares se realiza sólo en los principales centros urbanos.

En lo referente al aspecto económico, las asimetrías corresponden a la mayoría de los indicadores, siendo nuevamente Formosa la que se encuentra en peores condiciones: menor PBG, mayor desocupación (al no considerar el empleo público) y mayor Deuda. Misiones es la que está en mejores condiciones con respecto a estos indicadores. Las provincias más semejantes resultan ser Chaco y Corrientes.

Tabla 4 **Indicadores de actividad económica por provincia**

Provincias	P.B.G.x h \$ (1996)	Deuda x hab Dólares (1999)	Tasa desocup. Octubre 1998 *
Chaco	2930	939	22,6
Corrientes	3233	970	25,7
Formosa	1956	1498	26,3
Misiones	4689	724	14,4
Santa Fe	7146	159	21,5
Entre Ríos	4870	485	24,4

* sin empleo público

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares - INDEC

En las cuatro provincias del NEA el porcentaje total que recibe el 40% de la población de menor ingreso no supera el 20%.

Tabla 5 **Indicadores Económicos según asimetrías**

Indicador	Asimétrico	No asimétrico
-----------	------------	---------------



Exportaciones	∇	
P.B.G. por Hab.	∇	
% de la Deuda/P.B.G.	∇	
Tasa de Desocupación	∇	
Distribución del Ingreso		∇

Como lo muestra la siguiente tabla, el NEA es la región con menor participación en el total exportado del país.

Tabla 6 Participación de las regiones en el total de las exportaciones (%)

Regiones	1994/1998	1999	2000	1 ^{er} semestre 2000	1 ^{er} semestre 2001
Pampeana	70,0	69,0	65,6	65,3	67,2
Patagonia	13,2	13,0	16,6	17,4	15,9
NOA	6,0	6,5	5,9	5,3	5,9
Cuyo	4,5	2,5	5,2	5,2	5,2
NEA	3,0	5,1	2,0	2,1	2,0

Fuente: Elaboración propia con datos Exportaciones Regionales del Ministerio de Rel. Exteriores, Comercio Internacional y Culto y valores aparecidos en Diario La Nación, 18/11/01. Sección 2.

Con respecto al destino de las exportaciones, observamos que todas las provincias del NEA aumentaron sus ventas al MERCOSUR.

Tabla 7 Variación de las exportaciones y Brasil dependencia (%)

Provincias	Variación Porcentual 98/93 Mercosur	Unión Europea	Brasil Dependencia 1999
Chaco	69	-45	35
Corrientes	47	-37	43
Formosa	1	-	33
Misiones	220	7	24

Fuente: Elaboración propia

Entre 1993-1998, Misiones fue la provincia con mayor crecimiento del comercio entre nuestros socios (220%). En este sentido tomamos los conceptos de Claudia Peirano en un artículo publicado en Novedades Económicas IERAL de Fundación Mediterránea Año 21 N° 209 Mayo/Abril de 1999, "La provincia de Misiones es una cuña dentro del Mercosur. Sólo el 10% de su frontera es con Argentina, por lo tanto, comparte similares factores de producción-ventajas comparativas incluidas- con los países vecinos. Desde el punto de vista productivo, Misiones no complementa su producción con sus socios mercosureños, como sucede con la producción pampeana y la frutícola del Comahue, sino que compite directamente". De hecho la colocación de sus productos se produce sólo a medida que la oferta local sea insuficiente y los precios relativos ayuden. El crecimiento de sólo el 1% para Formosa es una prueba más de las asimetrías reinantes en la región. En 1999, Corrientes es la provincia con mayor Brasil dependencia (43%)



Las exportaciones del NEA corresponden prioritariamente a Productos Primarios para Chaco, Formosa y Corrientes, aunque ésta última exporta Algodón Elaborado que pertenece al grupo MOI (Manufacturas de origen industrial). Formosa es la única provincia que exporta Combustibles y Misiones tiene una importante colocación de MOI a través de la industria celulósica: pasta de madera.

Tabla 8 Principales productos exportados por la región y porcentaje destinado al mercado brasileiro. 1999

Producto	Chaco	Corrientes	Formosa	Misiones
Cereales	33,2	57,7	38,1	-
Fibra Algodón	53,7	-	53,7	-
Algodón Elaborado	-	71,7	-	-
Combustible	-	-	26,0	-
Pasta Madera	-	-	-	55,4

Fuente: Elaboración propia con datos del Consejo Federal de Inversiones

Es evidente que la región presenta una gran vulnerabilidad frente a las crisis de los mercados financieros internacionales, por la fuerte influencia que estos tienen en la formación de precios. Además, la importante dependencia de la región con Brasil hace más notorio los déficit en las negociaciones bilaterales y ponen de manifiesto la ausencia de políticas que contribuyan al desarrollo de las regiones. Las cifras demuestran esta afirmación desde que el total exportado por todas las provincias del NEA ha disminuido en valores que superan el 38% en el período 1999/1997.

Todas las provincias presentan un deterioro fiscal que a su vez coincide con el crecimiento del déficit fiscal nacional.

Tabla 9 Deuda como porcentaje de los recursos corrientes. 1997-1999

Provincia	1997	1999	Diferencia
Corrientes	103,18	151,89	48,71
Chaco	96,33	154,79	58,46
Formosa	119,77	146,28	26,51
Misiones	87,01	124,11	37,10
Entre Ríos	47,05	64,52	17,47
Santa Fe	24,11	45,85	21,74

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea. Novedades Económicas. Compendio Agosto-Diciembre 2000

La deuda para Corrientes y Formosa en 1997 representa más del 100% de sus recursos totales corrientes y un poco menos para Chaco y Misiones. De todas maneras, para la región los porcentajes son significativamente más altos que los de Entre Ríos y Santa Fe. En 1999 la situación empeora; en Chaco el porcentaje aumenta un 58,46%.

Las asimetrías encontradas en la región son:

Tabla 10 Indicadores fiscales según asimetrías



Indicador	Asimétrico	No Asimétrico
Deuda provincial		∇
Bonos emitidos	∇	
Deuda bancaria	∇	
Deuda con respecto a recursos corrientes		∇

5.2 - Nordeste brasileño

El presente informe constituye un avance, dado que nuestra información se extiende hasta 1997 llegando en algunos indicadores hasta 1999.

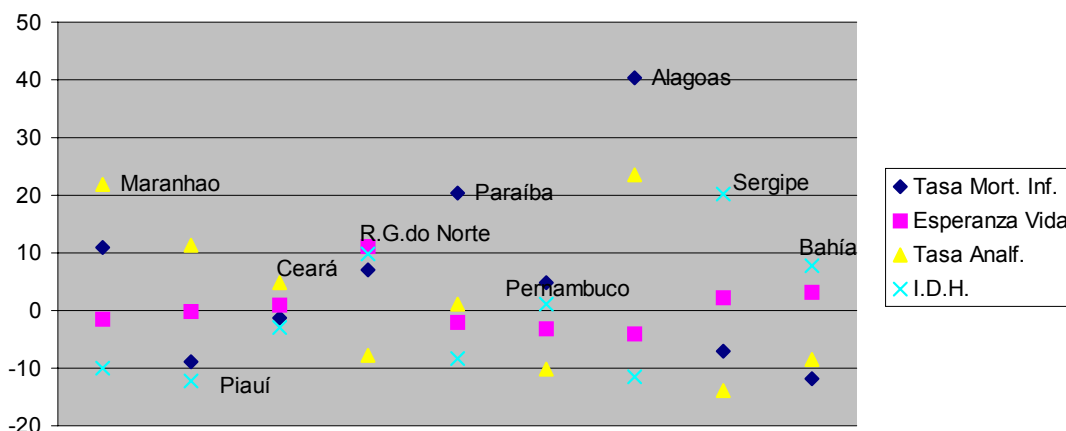
La región está compuesta por nueve estados y es posible dividirla en cuatro zonas que marcan diferencias climáticas y, en consecuencia, posibilidades diversas de producción y desarrollo.

Desde el punto de vista social, y a pesar que el país junto con los estados del nordeste muestran mejoras entre 1991 y 1997, si se compara la región con el promedio de Brasil se encuentra que:

Indicador	Comparación de la Región con el país. 1997
Tasa de mortalidad Infantil o/oo	Un 60,76% mayor
Esperanza de Vida	Tres años menor
Tasa de analfabetismo de 15 años y más	Un 100% mayor
I.D.H	Un 26,75% menor

En el gráfico pueden observarse las posiciones de los indicadores con respecto al promedio regional. Los estados que han obtenido mejoras en 1997 como Esperanza de Vida e I.D.H. deben leerse sobre el cero, y para la Tasa de Mortalidad Infantil y de Analfabetismo, debajo del mismo. De esta forma Alagoas resulta ser el estado más deprimido, con una Mortalidad Infantil y una Tasa de Analfabetismo superior en un 40,34% y 23,47% respectivamente; el I.D.H. disminuyó un 11,51% y la Esperanza de Vida un 4%.

Indicadores Sociales - Variación Porcentual con respecto a la Región. 1997



Una situación similar, aunque no tan extrema como en el caso de la Mortalidad Infantil, se presenta en Maranhao y Paraíba.

Para los estados de Sergipe y Bahía todos sus indicadores muestran buenas posiciones.

La otra cara del país, considerado habitualmente como potencia industrial es que: "cincuenta millones de brasileños son indigentes y viven con un dólar al día. El 70% de ellos se concentra en el Nordeste donde se encuentran las famosas playas de Maceió, Natal o Recife. En el estado de Maranhao los indigentes representan el 63%. En Alagoas se encuentran índices sociales que opacan el caos africano. Además la desigualdad de riquezas sólo es peor en países como Suazilandia, Nicaragua o Sudáfrica. Hoy aproximadamente el 50% más pobre tiene el 10% de la renta y el 10% más rico el 50%". (Esnal, Luis, corresponsal en Brasil, Diario La Nación 25/11/01).

Con respecto a los determinantes económicos, la región participaba en 1999 con un 13,11% de la renta nacional, ubicándose en tercer lugar y había registrado un 6% de aumento con respecto a 1998, semejante a la del total del país (5,4%).

Tabla 1 **Producto Bruto Interno por regiones. Brasil. 1996-1999**
(billones de reales)

Región	1996	1997	1998	1999
Norte	36,153	38,507	40,933	42,867
Nordeste	102,597	113,942	119,319	126,365
Sudeste	452,306	509,961	531,663	561,468
Sur	140,436	153,945	159,774	171,068
Centro-Oeste	47,394	54,389	62,498	62,100
Brasil	778,886	870,743	914,187	963,868

Fuente: Información website do Instituto Brasileiro de Geografia e Estadística (IBGE)



Además la composición del PBI de la región es similar a la del Brasil, donde el mayor porcentaje se encuentra en el rubro servicios.

Tabla 2 Participación del PIB en sectores económicos. Nordeste y Brasil 1998 (%)

Región	Agropecuario	Industrial	Servicios	Total
Nordeste	9,1	26,4	64,5	100,0
Brasil	10,7	34,8	54,5	100,0

Fuente: Boletín Conjuntural Ago.99.Superintendencia do Desenvolvimento do nordeste.

La región nordeste tiene el menor P.B.I. per cápita (el 46% del que tiene el país). Esto pone de manifiesto que es la región con menor disponibilidad teórica de recursos por habitante.

Tabla 3 Producto bruto interno per cápita por regiones. Brasil 1996-1999 (R\$)

Región	1996	1997	1998	1999
Norte	3052	3176	3300	3380
Nordeste	2241	2461	2549	2671
Sudeste	6575	7314	7524	7843
Sur	5850	6337	6500	6878
Centro-Oeste	4383	4932	5560	5421
Brasil	4830	5327	5518	5740

Fuente: IBGE Idem Tabla 1

Al tener en cuenta la participación de cada uno de los estados surge la primera asimetría, ya que se observa que la producción del Nordeste está liderada por Bahía con casi un 32% del PBI, Pernambuco con un 20% y Ceará con 15%.

Tabla 4 Producto Bruto Interno y Producto Bruto Interno per cápita. Estados del Nordeste 1999

Estados	PBI (en billones)	Participación porcentual	PBI per cápita (R\$)	Variación porcentual respecto a la Región
Maranhao	7,836	6,20	1402	-47,51
Piauí	4,686	3,70	1660	-37,85
Ceará	19,311	15,28	2631	-1,50
R.Grande do Norte	7,569	6,00	2757	3,22
Paraíba	7,857	6,22	2296	-14,04
Pernambuco	25,756	20,38	3279	22,76
Alagoas	6,363	5,03	2275	-14,83
Sergipe	5,379	4,26	3056	14,41
Bahía	41,608	32,93	3206	20,03
Nordeste	126,365	100,00	2671	

Fuente: IBGE

Los estados más pobres son Piauí y Sergipe. Sin embargo, este último tiene un PBI per cápita un 14,41% superior al promedio de la región, acompañando al estado de Pernambuco y de Bahía que son de mayor desarrollo económico.

Al tener en cuenta el PBI por sector económico se observan variaciones negativas para el sector agropecuario, en el cual se manifestó en 1998 una fuerte sequía que afectó los rendimientos. Sólo el estado de Alagoas presenta un crecimiento del 4%.

Tabla 5
Variación porcentual del PBI real según sectores económicos.
Estados del Nordeste y Brasil

Estados	Agropecuaria		Industria		Servicios		Total	
	97/96	98/97	97/96	98/97	97/96	98/97	97/96	98/97
Maranhao	-2,7	-24,4	25,4	10,3	10,5	3,1	13,0	2,9
Piauí	-22,9	-22,3	8,1	10,6	1,2	4,0	-0,6	3,2
Ceará	-21,4	-27,1	8,6	5,7	0,8	2,2	1,8	2,1
R.G.Norte	- 7,9	-48,8	5,0	6,8	2,3	3,8	3,5	3,9
Paraíba	-1,7	-49,8	12,6	13,3	2,8	1,5	5,2	0,7
Pernambuco	0,0	-21,9	8,3	1,6	2,2	2,3	3,4	1,1
Alagoas	18,0	4,0	14,4	9,3	5,8	1,4	10,7	44,1
Sergipe	1,6	-12,7	10,5	4,8	3,2	1,1	6,3	0,8
Bahía	17,2	-15,4	6,5	9,0	6,4	2,6	8,1	1,4
Nordeste	1,9	-23,0	10,2	7,9	4,9	2,4	5,8	1,5
Brasil	-0,17	- 0.02	5,80	-1,34	2,7	0,78	3,6	-0,12

Fuente: Sudene Idem. Tabla 3

Dejando de lado el sector servicios, es en el sector industria donde se manifiestan variaciones positivas en todos los estados. Para intentar explicar esta situación recurrimos a los conceptos vertidos por Berta K. Becker en su Documento "Reflexões sobre políticas de integração nacional e desenvolvimento regional" en el cual manifiesta que las reformas estructurales asociadas al modelo de integración competitiva impuestas por el estado nacional han abierto un nuevo paradigma técnico-económico con crisis del Estado y extranjerización de las empresas nacionales. Además se ha propiciado la instalación de nuevas fábricas en lugares que permitan asegurar la competitividad formando "islas de dinamismo". Se manifiesta que hay un cambio respecto de lo que ocurría en las décadas del 60 y 70, ya que se vislumbra una desconcentración selectiva. Se rompe la estructura centro-periferia clásica. Las periferias dejan de ser sólo áreas consumidoras de productos industriales y exportadoras de recursos, para producir y exportar productos industriales. Al mismo tiempo, en los centros proliferan áreas desindustrializadas y bolsones de pobreza.

Se destacan como áreas dinámicas en el nordeste :

- Polo petroquímico de Camacari y la agricultura moderna de granos de Bahía.
- Complejo industrial de Petrolina/Juazeiro
- Fruticultura del valle de Acu
- Polo textil de Fortaleza
- Complejo minero-metalúrgico de Maranhao



En opinión de Berta Becker, estas áreas dinámicas coexisten con otras decadentes, de lo cual deduce que el proceso está promoviendo la disolución de las regiones tradicionales y creando otras nuevas, mediante la formación de nuevas estructuras productivas, ya sea por una mayor facilidad de gestión a nivel local -involucrando universidades, colectividades etc.- o a través de consensos regionales.

Frente a los desafíos planteados por la globalización, el gobierno brasileño -que posee un Ministerio de Integración Nacional-, valoriza su territorio tanto por su extensión como por su capital natural, y emprende acciones que permiten no sólo paliar las dificultades que se presentan -combatir los efectos de "la seca"- sino que tienden, además, a fortalecer las regiones, promoviendo estrategias para un desarrollo sustentable. Respecto de la región que nos ocupa, cabe destacar la existencia de la Superintendencia para el Desarrollo Económico del Nordeste (SUDENE) -creada hace más de cuatro décadas bajo la conducción de Celso Furtado-. La SUDENE ha promovido la producción y comercialización de bienes intermedios e industriales para la subregión, creando áreas de un mayor dinamismo tales como las mencionadas precedentemente, fomentando nuevas estructuras productivas tendientes a fortalecer a la región y proporcionarle mejores bases de sustentabilidad.

5.3 - Comentario final

No obstante el retraso relativo de los indicadores sociales descriptos para ambas regiones, percibimos una desigual vulnerabilidad del Nordeste argentino respecto del Nordeste brasileño que, en principio, parece favorecer a este último. Esta situación puede explicarse a partir de la carencia de una política nacional de desarrollo regional por parte de los sucesivos gobiernos argentinos -producto del aperturismo implementado en las últimas décadas, y agravado durante los años '90- que poco hicieron por revertir el carácter primario de la estructura productiva de la región. Los organismos brasileños ya citados, dan cuenta de esa diferencia entre las políticas de crecimiento, así como también de los resultados de la gestión de dichos organismos, reflejados en la existencia de polos de desarrollo -petroquímicos, textiles, complejos minero-metalúrgicos, etc.-.

Las diferencias existentes entre los indicadores económicos de ambas regiones muestran, asimismo, las limitaciones del proceso MERCOSUR de integración en lo que refiere a la falta de concertación de políticas de desarrollo sustentable entre los Estados-parte. En efecto, el proceso integrador debiera contemplar instancias de planificación que abarquen al bloque en su conjunto. Dicha iniciativa, entre otras, podría contribuir a revitalizar al MERCOSUR y a las naciones que lo integran.